

Espacios funerarios de la fase capacha del occidente de México: un excepcional hallazgo a propósito de un rescate arqueológico

Funerary spaces in the capacha phase of western Mexico: an exceptional finding after a project of archeological recovery.

MARÍA JUDITH GALICIA FLORES¹

Instituto Nacional de Antropología e Historia, Morelos, México
musyas@hotmail.com

PAVEL CARLOS LEIVA GARCÍA²

Instituto Nacional de Antropología e Historia, Morelos, México
pclg-1@hotmail.com

Recibido: 05 de mayo de 2018

Aceptado: 02 de febrero de 2020

Resumen

La fase Capacha es conocida como la ocupación más temprana del Valle de Colima, preclásico temprano (1450 a. C), fue registrada en los años sesenta por la Dra. Isabel Kelly. En el año 2007 se realizó un rescate arqueológico al oeste de Villa de Álvarez, en el predio conocido como “Puertas de Rolón”, donde se realizó un excepcional hallazgo, en un área de aproximadamente 156 m², se recuperó una cuantiosa cantidad de restos humanos, los cuales presentaban como ofrendas vasijas cerámicas tipo bule, característico de este período temprano, además de cajetes, cuencos, cantaros y artefactos líticos como las piedras de molienda, entre otros. Con este trabajo presentamos parte de los datos que aportó este interesante contexto funerario, que si bien ya existían algunas evidencias registradas de la misma fase, no se podría decir que mantenían similitudes uniformes. Puertas de Rolón es único y singular dentro de esta agrupación de contextos funerarios individuales o colectivos, con o sin ofrendas, ya que nos muestran la complejidad y cosmovisión de los primeros habitantes en el Valle de Colima, contribuyendo a nuestro entendimiento de esta enigmática sociedad, que sólo se conoce por sus contextos funerarios.

Palabras clave: capacha, bule, contextos funerarios, preclásico temprano, valle de colima.

Abstract

The Capacha phase is known as the earliest occupation of the Valley of Colima, during early preclassic period (1450 BC), and was first recorded in the sixties by Dr. Isabel Kelly. In 2007, a project of archaeological recovery was carried out west of Villa de Alvarez, in the area known as “Puertas de Rolón”, where an exceptional discovery was made in an area of approximately 156 m²: a large amount of human remains was recovered, which also with an offering that comprised bule ceramic vessels, characteristic of this early period, as well as cajetes, bowls, pitchers and lithic artifacts such as grinding stones, among others. With this work we present part of the data provided by this interesting funerary context, which although only one of several already registered belonging to the same phase, cannot be said to be the same. Puertas de Rolón is unique and singular in a set of individual or collective funerary contexts, with or without offerings, and shows us the complexity

1 Lic. En Arqueología y Maestría en Arqueología con la especialidad en Gestión y Conservación del Patrimonio Arqueológico en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. A trabajado en diferentes rescates y salvamentos arqueológicos en San Luis Potosí, Colima, Jalisco Nayarit, Cd. de México y Morelos. Participó en el proyecto Tarmatambo “Salvemos una Collca” en Perú, a cargo del Arqueólogo. Pavel Leiva. Actualmente es asistente de investigación del arqueólogo Leiva del centro INAH-Morelos.

2 Lic. En Arqueología y Maestría en Arqueología, con la especialidad en Sociedades Complejas por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. A trabajado en diferentes rescates y salvamentos arqueológicos en San Luis Potosí, Colima, Jalisco, Nayarit, Guerrero, Cd. de México, además realizó proyectos en Perú, en Tarmatambo, y en el Valle del Mantaro. Actualmente trabaja como profesor investigador Titular en el Instituto Nacional de Antropología e Historia en el estado de Morelos, dirige el proyecto Arqueología del Sureste del Estado de Morelos, además investiga las relaciones entre el Área Andina y Mesoamérica en época prehispánica.

and worldview of the first inhabitants in the Valley of Colima, contributing to our understanding of this enigmatic society that is only known by their funerary contexts.

Keywords: capacha, bule, funerary contexts, early preclassic, valley of colima.

Introducción

El Occidente de México es uno de los escenarios que, sin lugar a dudas nos muestra una riqueza cultural particular dentro del contexto mesoamericano, el área comprende los actuales estados de Michoacán, Jalisco, Colima, Nayarit y Sinaloa. La variedad de nichos naturales que tiene el occidente mexicano, fueron propicios para el surgimiento de numerosos grupos culturales.

El estado de Colima, se localiza en la parte central del occidente, los contextos funerarios de filiación Capacha, fueron localizados en el Valle de Colima, lugar donde se ubican las ciudades más importantes del estado, Colima (capital del Estado) y Villa de Álvarez, ambas reflejan la modernidad del siglo XXI. El valle, que en otros tiempos abrigó diversas sociedades prehispánicas es dominado hacia el norte por el majestuoso volcán de Colima.

Al oeste de la ciudad de Villa de Álvarez, se llevó a cabo, un rescate arqueológico, en el predio conocido como “Puertas de Rolón”, los contextos funerarios hallados, corresponden al período del preclásico, cabe resaltar, que en el área explorada, se registraron tres contextos funerarios de diferentes filiaciones culturales, la más antigua es la denominada Capacha, que es el tema del presente artículo, los otros dos contextos pertenecen a las fases Ortices y Comala.

El preclasico en el occidente

Existen tres complejos montanos que abarcan el occidente, estos son la sierra Madre Occidental, parte de la Sierra Madre del Sur y el Eje Transverso Neovolcánico, entre los cuales existen cuencas lacustres, valles, además el occidente limita por el lado oeste con el océano Pacífico, donde existe una planicie costera que permitió a los grupos tener una explotación de recursos marinos (Schöndube, 1969).

De los estudiosos de esta región, destaca la Dra. Isabel Kelly, quien tuvo una impresionante producción académica sobre el occidente mesoamericano, su campo de acción abarcó trabajos etnográficos, de antropología social y por supuesto de arqueología, entre los años de 1935 a 1950, realizó diversos recorridos de superficie y excavaciones a lo largo del río Culiacán, en Chametla, Nayarit, Puerto Vallarta, Autlán, Tuxcacuesco, Colima, Jalisco, es así, como registró doscientos sitios arqueológicos entre Nayarit, Colima y Jalisco. (Fowler y Kemple, 2008, XXVI-XXX).

Isabel Kelly realizó un intenso trabajo de reconocimiento del occidente, recolectó material cerámico de todos los sitios que exploró y reconoció, con todo ello, presentó una propuesta “Ceramic Provinces of northwest Mexico” en 1948 y con base al estudio de estos materiales, es que propuso 14 provincias cerámicas, a cada una le designó un nombre. (Kelly, 1947)

Los primeros contactos que tuvo la Dra. Kelly en Colima se dieron hacia los años de 1939-40, posteriormente, a finales de la década de los sesentas y principios de los setentas, efectuó múltiples trabajos en este estado, que le permitieron establecer una propuesta cronológica, la cual se consolida hasta 1980, con la publicación su libro “Secuencia cerámica en Colima: Capacha, una fase temprana”. Si bien es cierto, que en 1944 publicó una propuesta inicial, en la cual plantea que la fase más temprana era Ortices, Colima-Armería, Periquillo (Kelly, 1980, p.3), con sus investigaciones y fechamientos realizados posteriormente, fue como estableció una secuencia completa, la cual parte de la fase Capacha (1450 a. C.) como la más temprana, Ortices (400 a.C a 250 d.C), Comala (250-650 d.C.), Colima (650-950 d.C), Armería (950-1150 d.C), Chanal (1350-1450 d.C.) y Periquillo(1450 d.C). En la actualidad, esta propuesta cronológica sigue vigente.

En el occidente, existen evidencias de ocupaciones del preclásico, estas son de tipo funerario,

entre las más importantes están los hallazgos en el sitio de El Opeño, en el Municipio de Jacona de Plancarte, Michoacán, este sitio hallado en 1938 por Eduardo Noguera, y trabajado posteriormente por Arturo Oliveros, es considerado como “...un verdadero cementerio; con arquitectura funeraria diseñada como territorio definido para la muerte” (Oliveros, 2000, p.104), el sitio fue datado con muestras de carbón vegetal, se obtuvo una antigüedad de 1500 y 1000 a. C. Los contextos funerarios de El Opeño, tuvo ricas ofrendas, se hallaron figurillas con estilos similares a los hallados en Tlatilco en la Cuenca de México, por otra parte, se encontraron las primeras manifestaciones de la cultura llamada Chupícuaro, la cual la ubican temporalmente para el preclásico superior. (Schöndube, 1969, pp. 7-10).

Por otra parte, la Dra. Kelly, documento una serie de sitios arqueológicos para este período preclásico, como son: sitio del Arroyo de San Antonio, Apulco; Tuxcacuesco, en Jalisco; sitio de La Cañada, La Parranda en el municipio Comala; terreno de Jesús Gutiérrez en el municipio de Villa de Álvarez; Parcela de Luis Salazar en el Chanal, la Capacha, terreno de Fidel Valladares y Las Borregas en el municipio de Colima; El Barrigón, Buenavista en el municipio de Cuauhtémoc; Quintero, en el municipio de Ixtlahuacán; estos sitios en el estado de Colima. Kelly plantea la posibilidad que el material cerámico de filiación Capacha, se extendió hacia el noreste, hasta el valle central de Sinaloa. (Kelly, 1980, pp. 2; 25-26)



Ilustración 1. Estado de Colima, México.

La cultura material capacha

Como mencionamos anteriormente, la cultura Capacha fue documentada y registrada por la Dra. Isabel Kelly, (1980), realizó fechamientos de C14, ubicándola para el 1450 a.C., y dada su antigüedad fue considerada la evidencia más temprana en Colima.

En sus cortas temporadas de campo, Kelly compiló cerámica que -a decir de ella-, era contemporánea con el preclásico temprano mesoamericano, y le asignó el nombre a la más antigua tradición agrícola y sedentaria reportada para la región, la llamó *Capacha*, nombre tomado de una vieja hacienda localizada al norte de la actual ciudad de Colima. (Kelly, 1980).

Entre los elementos a destacar de la tradición Capacha, Kelly (1980) apunta:

- Se hallaron pequeños cementerios
- Los entierros estaban en simples fosas excavadas en tepetate.
- La cerámica reportada son de las siguientes formas: ollas pequeñas de boca abierta,

tecomates, cántaros y formas compuestas. Resaltó la ausencia de platos con fondo plano, molcajetes y el botellón.

- Las piezas propias del estilo son: los bules, ollas de boca abierta con cintura y con decoración realizada a través de líneas incisas paralelas partiendo de una suerte de “ombiligo”. También están las vasijas con asa de estribo y los trífidos.

A la fecha, no se han encontrado asentamientos de dicha cultura, todo lo que conocemos de esta, proviene de contextos funerarios, sin embargo, por el tipo de materiales asociados a los entierros, sabemos que eran alfareros, la presencia de artefactos de molienda como metates y molcajetes de piedra, nos indica que procesaron semillas como el maíz, también se han encontrado figurillas femeninas con restos de pintura y las vasijas antropomorfas femeninas lo que nos indican que pudo existir un culto a la fertilidad, finalmente el hecho de encontrar los contextos funerarios en una determinada área y hallar a los entierros asociados con ofrendas nos muestra el culto a su muertos, al respecto Kelly, registró que los halló en áreas concentradas y fueron depositados en fosas simples cavadas en tepetate, en cambio, las evidencias del sitio El Opeño, existe una arquitectura funeraria, la conocida como Tumba de tiro.

Trabajos en el valle de colima

De los contextos de filiación Capacha registrados en el Valle de Colima están, las investigaciones arqueológicas de 1996, cuando se realizó un rescate en Las Guásimas, sobre la cuenca del río Salado (Ramos et al, 2005), al año siguiente la Dra. Ángeles Olay realizó un rescate al norte de la ciudad de Colima en el fraccionamiento *El Volantín*, ahí se excavaron algunas tumbas de tiro saqueadas, en otro punto del mismo lugar exploró una loma baja, donde halló en la parte elevada de la misma, un entierro con 6 vasijas típicas Capacha (Olay 1997). Otro hallazgo se llevó a cabo en 1999, a raíz de la construcción del tercer anillo periférico de la ciudad de Colima, el cual estuvo a cargo del arqueólogo Julio Berdeja. Si bien, estos hallazgos son evidencia de la presencia Capacha en el Valle de Colima, es hasta junio del 2002 cuando el arqueólogo Saúl Alcántara Salinas, llevo a cabo un rescate arqueológico en el predio denominado Las Fuentes, los contextos registrados por el arqueólogo consistieron en lo que se puede llamar un “panteón”, fue una concentración de entierros donde reporto 62 osamentas con asociación de ofrendas, básicamente cerámica (Alcántara Salinas 2005).

Este hallazgo de las Fuentes -al cual hemos tenido acceso tanto a los materiales como a los registros fotográficos-, fue relevante, pues a decir del arqueólogo Alcántara (2005), señala que “[...] existió una clara utilización espaciada del área destinada como Panteón, existiendo al menos tres niveles de ocupación en el depósito funerario[...]” (p.41), un aspecto importante a resaltar, es que los contextos de Las Fuentes fueron depositados sobre un lecho arenoso muy cercano al arroyo Los Trastes. El autor clasificó cuatro formas de entierros: el entierro múltiple complejo, entierro individual complejo, entierro múltiple sencillo y entierro individual sencillo.

Dentro de la dinámica de los salvamentos y rescates que el INAH-Colima realiza, fue en el año 2007, cuando se ejecutó un rescate arqueológico a cargo de la arqueóloga Judith Galicia con el apoyo del arqueólogo Pavel Leiva, las excavaciones que se efectuaron en el municipio de Villa de Álvarez, en el predio conocido como “Puertas de Rolón”, los contextos fueron funerarios, las evidencias halladas en el predio, corresponden a las primeras fases de ocupación de la propuesta cronológica de Isabel Kelly, el primero pertenece a la tradición Capacha, el segundo a la fase Ortices y el último a la fase Comala.

Las características mencionadas en su momento por la Dra. Kelly, más las características del sitio de Las Fuentes y de Puertas de Rolón, nos amplían el panorama que tuvo la tradición Capacha en el Valle de Colima.

Rescate arqueológico “Puertas de Rolón”

Sin lugar a dudas, el Valle de Colima, ha sido el escenario de diversos asentamientos humanos desde épocas muy antiguas, tierras fértiles irrigadas por diversos arroyos, son elementos esenciales para el desarrollo humano, todo estos elementos dominados por el majestuoso Volcán de Fuego ubicado al norte del valle. Dentro de este escenario al poniente de la ciudad de Villa de Álvarez, se realizaron los trabajos del rescate arqueológico, como consecuencia del crecimiento de la mancha urbana, es así que en el mes de Junio de 2007, se comenzaron los trabajos de exploración, en el predio conocido como Puertas de Rolón, de ahí el nombre del proyecto.



Ilustración 2. Vista general del predio Puertas de Rolón, al fondo el Volcán de Colima. Fotografía: Judith Galicia.

El terreno, al momento de las exploraciones estaba ocupado por pastizales para la crianza de ganado vacuno y equino, en años anteriores fue tierra de cultivo, se debe agregar, que estuvo sujeto a remociones constantes, las piedras grandes habían sido removidas a los límites del terreno donde sembraron árboles para delimitar la propiedad.

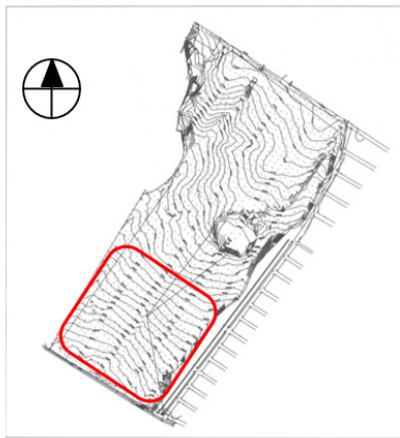


Ilustración 3. Plano de ubicación del terreno, Puertas de Rolón.

Los suelos donde se hallaron los contextos funerarios pertenecen a una planicie aluvial, el terreno presenta un plano inclinado suave –norte a sur-, el relieve aunque es casi plano, se pueden observar pequeños lomeríos, precisamente en una perceptible loma fue donde se hallaron las evidencias.

Compartimos la opinión con la Dra. Kelly (1980), cuando menciona, que no existen evidencias en superficie de la presencia Capacha, salvo como ella lo dice “[...]excepto en los lugares donde las tumbas han sido saqueadas[...]” (p.23), el caso de *Puertas de Rolón* no fue la excepción, la parte arqueológica no fue saqueado –por fortuna-, no obstante, no se podría determinar si existieron elementos arquitectónicos de tipo funerario o habitacional en el lugar en la superficie, debido a que el terreno ha sufrido constantes modificaciones a lo largo del tiempo, característica que nos remite a la primera premisa, de que no existen tales evidencias en superficie.

La exploración arqueológica, se desarrolló con pozos de sondeos en todo el terreno, estos permitieron ubicar las áreas que concentraron los contextos arqueológicos, es así, como se hallaron las evidencias de la cultura Capacha, también de localizaron contextos de las fases Ortices y Comala, incluyendo una tumba de tiro de ésta última fase, -no saqueada- curiosamente todos los contextos registrados en el predio, fueron funerarios.

Un elemento más, que debemos anotar es la ubicación de éstas áreas funerarias dentro del escenario geográfico, pues se encuentra entre dos arroyos (ahora de temporal), el más grande se conoce como arroyo Los Limones, características que Kelly (1980) anotó en los sitios que registro en su momento, conviene agregar, que las evidencias de filiación Capacha, se hallaron sobre una loma apenas perceptible a la vista, la cual es probable que esta haya sido de mayor tamaño, sin embargo, fue rebajada para nivelar el terreno, por otra parte, la matriz de suelo, donde estaban depositados los individuos era tierra arcillosa con arena fina, muy friable, evidentemente se trata de suelos sedimentarios,

La excavación abarcó un área de 156 m² donde se pudo recuperar 61 osamentas, los entierros fueron primarios, secundarios, colectivos e individuales, con y sin ofrendas, con el proceso de excavación, quedo claro que el espacio de la loma fue usado exclusivamente para los entierros de filiación Capacha, a pocos metros al Este de esta área, se hallaron los otros contextos de las fases Ortices y Comala.

Resulta interesante el comportamiento de las áreas funerarias halladas en Puertas de Rolón, de acuerdo a los contextos explorados, observamos, que entre estos grupos existió un profundo respeto a los espacios funerarios, es decir, por un lado notamos, que el área de la loma, fue utilizada exclusivamente con área funeraria de los grupos de la tradición Capacha, además de tener un uso recurrente, posteriormente, con los grupos humanos de las fases Ortices y luego Comala, también ubicaron sus espacios funerarios muy cerca del espacio funerario Capacha, lo que nos lleva a plantear que este lugar fue sagrado, respetando así, el área de sus ancestros.

Cabe destacar, que durante las exploraciones en la loma, se hallaron dos entierros en la periferia del área de contextos funerarios Capacha, que por sus características y asociación de los objetos mortuorios, estos pertenecieron a los grupos culturales de la fase Armería (950-1150 d. C., posclásico temprano) estos son: el entierro 15, consiste en un entierro individual, en posición decúbito dorsal extendido, localizado en el cuadro D2 – D3, capa II, no presentó ofrenda, pero el individuo estuvo delimitado por tres grandes piedras (Ilustración 4.)



Ilustración 4. Individuo adulto delimitado por una hilera de rocas. Fotografía: Judith Galicia Flores

El segundo entierro, se localizó en el cuadro C8, entre la capa I y II (tierra arcillosa con arena y tepetate), es un entierro individual, en posición decúbito lateral izquierdo, flexionado, presenta como ofrenda dos cajetes unidos boca con boca, del tipo Libramiento borde rojo, característico de la fase Armería.



Ilustración 5. Individuo flexionado, presenta una pequeña ofrenda compuesta por dos cajetes del tipo conocido como Libramiento borde rojo. Fotografía: Judith Galicia Flores.

La presencia de estos entierros del posclásico temprano hallados en contextos del preclásico, nos generó muchas interrogantes en ese momento; al año siguiente en el 2008, los que suscriben el presente artículo, realizamos otro rescate en un predio denominado “Higueras del Espinal”, en el lugar aparte de hallar contextos funerarios de las Armería y Chanal, también localizamos un asentamiento con arquitectura de piedra, el material asociado a este, corresponde a la fase Armería, debemos agregar que se localizó a 500 m al oeste del área funeraria Capacha. Al respecto, planteamos la hipótesis, de que estos individuos enterrados a la orilla de la loma, fueron individuos que tuvieron un papel religioso importante dentro de su grupo, y al ser enterrados en el mismo espacio sagrado de sus ancestros les dio más valor simbólico, este comportamiento refleja por un lado respeto y convivencia.

Ahora bien, los contextos Capacha, no sólo fueron abundantes, sino también complejos, en toda el área excavada se pudo observar que, los entierros secundarios fueron los más abundantes, y esto se debe a que el espacio que destinaron sobre la loma fue utilizado constantemente, no sólo removiendo las osamentas antes depositadas, sino también, irrumpiendo sin importar destruir los restos de otros individuos. Claro está, que los procesos de transformación de contextos arqueológicos, no permitieron la conservación del material óseo, como se pudo observar en uno de los contextos secundarios (ver Ilustración 6 y 7) donde se registraron 7 cráneos y varios huesos largos correspondientes a las extremidades inferiores.



Ilustración 5. Entierro secundario 5, concentración de 7 cráneos, huesos largos. Fotografía: Judith Galicia Flores

Por otro lado, se dio el caso en algunos entierros primarios incompletos, donde identificamos también algunos huesos de las extremidades inferiores, se registraron fragmentos de huesos largos como el fémur con una vasija tipo Bule, -característica de la fase Capacha- (Ilustración 7 y 8).



Ilustración 6. Concentración de cráneos. Fotografía: Judith Galicia Flores.





El uso constante del espacio funerario, fue muy claro al registrar varios niveles de entierros secundarios, algunos todavía estaban asociados a ofrendas, en otros casos la constante remoción en el terreno, fue el factor principal para la destrucción de las vasijas, prueba de ello, es la abundante concentración de tiestos hallados durante las excavaciones, por otro lado, la presencia de material lítico aunque fue escaso, se registraron objetos de piedra de molienda –como los metates y morteros- que fueron contados.

En su momento la Dra. Kelly señaló, que los entierros Capacha, estaban depositados en fosas simples de tepetate, el caso de Puertas de Rolón, no sólo registramos algunos entierros cavados en tepetate, también registramos varios entierros depositados en tierra limo-arcillosa con arena fina, (Ver ilustración 9), los individuos fueron adultos, los cuales presentaron como ofrenda, de una a tres vasijas típicas Capachas –bules-. Los entierros fueron individuales, y colectivo –dos individuos adultos-, también documento una ofrenda compuesta por dos vasijas tipo bule y un cajete (Ilustración 10.)



Ilustración 9. Entierro individual en posición decúbito dorsal extendido con las piernas flexionadas, presentó 3 vasijas tipo bule, dos a la altura de la cabeza y una en sus extremidades inferiores. Fotografía: Judith Galicia Flores.



Ilustración 10. Entierro colectivo, dos individuos adultos, en posición decúbito dorsal extendido, las vasijas se ubican a lado derecho de cada individuo. Fotografía: Judith Galicia Flores.

Por otra parte, mientras más se excavaba el área funeraria, nos encontramos que los entierros a mayor profundidad, estaban más deterioradas, no obstante se conservaban los huesos largos y el cráneo. Cabe señalar, que en su momento la Dra. Kelly mencionó que los entierros que ella documentó, estaban depositados en fosas simples cavadas en tepetate; el caso de Puertas de Rolón, después de retirar los entierros que estaban depositados en la tierra arcillosa, hallamos varias fosas cavadas en el tepetate, en las cuales unas eran lo suficientemente grande para depositar al individuo, donde algunos presentaron ofrendas y otros no, en otros casos, la fosa presento sólo ofrendas –compuesta de vasijas cerámicas tipo bule-.



Ilustración 11. Fosa simple en el tepetate, donde sólo se hallaron vasijas tipo bule. Fotografía: Judith Galicia Flores.



Ilustración 12. Fosa simple en el tepetate, se registraron dos individuos sin ofrenda.
Fotografía: Judith Galicia Flores.



Ilustración 13. Fosa simple en el tepetate, se halló un conjunto de vasijas tipo bule y una antropomorfa, las cuales estaban sobre el individuo adulto. Fotografía: Judith Galicia Flores.



Ilustración 14. Izquierda, se puede observar la fosa simple cavada en tepetate, donde fue depositado un individuo adulto y sobre él colocaron una rica ofrenda de vasijas cerámicas.
Ilustración 15. Derecha, detalle del individuo.
Fotografía: Judith Galicia Flores

Estas son algunas de las características observadas en el comportamiento de este espacio funerario en Puertas de Rolón, aún se continua con el trabajo de investigación, no obstante, existieron diferencias en cuanto al número y calidad de las ofrendas asociadas a los individuos, toda vez, que se tiene que analizar la relación de ofrenda con el individuo –si es hombre o mujer–, y estimar su edad aproximada, por otra parte dentro de todo este contexto, sólo registramos un infante, el cual se halló al interior de una vasija tipo bule, y que en la ausencia de otras osamentas infantiles nos genera más interrogantes, lo que nos lleva a inferir que los menores tenían otro tratamiento y tal vez tenían otros espacio funerarios, regresando a los restos del infante dentro del bule, estaríamos frente a una evidencia donde sería el primer entierro de este tipo con estas características reportadas para el período del Preclásico temprano o Capacha.

Cabe señalar que este es un artículo de carácter propositivo, puesto que, seguimos estudiando y analizando en gabinete los distintos contextos documentados de este excepcional hallazgo.

Referencias

- Alcántara, A. (2005). *Un panteón preclásico en Colima*. (Tesis de Licenciatura), México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Berdeja, J. (1999). *Informe parcial del Rescate arqueológico tramo A, 3er anillo periférico*. Colima. entregado al centro INAH-Colima.
- Fowler, C., y Kemper, R. (2008). Una vida en el campo: Isabel T. Kelly, 1906-1982. *Excavaciones en Chametla, Sinaloa. Kelly Isabel Truesdell*, (pp. IX-LVII). México: Siglo XXI, coedición con El Colegio de Sinaloa: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Galicia, M. (2007). *Reporte de los trabajos arqueológicos realizados en "Puertas de Rolón"* Colima: entregado al Centro INAH-Colima.
- Kelly, I. 1944 West Mexico and the Hohokam. *El norte de México y el sur de Estados Unidos*, (pp. 206-222). México: Sociedad Mexicana de Antropología.
- Kelly, I. (1948). Ceramica provinces of Northwest Mexico. *Sociedad Mexicana de Antropología* (pp. 55-73). México: Cuarta Reunión de Mesa Redonda. El Occidente de México, Museo Nacional de Historia.
- Kelly, I. (1980). *Secuencia cerámica en Colima: Capacha, una fase temprana*. Arizona: The University of Arizona Press. Traducción de Ernesto Terríquez Sámano.
- Olay, Á. (1997). *Reporte de los trabajos de rescate arqueológico realizados en El Volantín, Colima*. Colima: entregado al Centro INAH-Colima.
- Oliveros, A. (2000). *El espacio de la Muerte: Hacedores de Tumbas en el mundo prehispánico*. (Tesis Doctoral). México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Ramos de la Vega, J., Lorenza, J. P., y Revelez, F. (2005). Investigaciones arqueológicas en la cuenca del río Salado, Colima. En Vargas, E. (Ed.), *El Occidente y Centro de México*, Volumen II, (pp. 57-74). México: UNAM, IIA. IV Coloquio Pedro Bosch.
- Schöndube, O. (1969). Culturas del Occidente de México. *Artes de México. Culturas de Occidente*, (119), 5-46

Bibliografía

- Galicia, M. y Leiva, P. (2016). *Contextos funerarios del Preclásico temprano en el valle de Colima, México*. Uruguay: Ponencia presentada en el XVII Encuentro Iberoamericano de Valorización y Gestión de Cementerios Patrimoniales.
- González, R. (2000). La zona del Golfo en el Preclásico: la etapa olmeca. En Manzanilla, L. y López, L. (Coord.). *Historia Antigua de México. Vol. 1. El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico* (pp. 363-406). México: INAH, IIA, Coordinación de Humanidades.
- Kirchhoff, P. (1943). Mesoamérica: sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales. *Acta Americana*, 1(1), 92-107.
- Matos, E. (2000). Mesoamérica. En Manzanilla, L. y López, L. (Coord.). *Historia Antigua de México. Vol. 1. El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico*, (pp. 95-119). México: INAH, IIA, Coordinación de Humanidades. México
- Piña, R. (1993). *Una visión del México Prehispánico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Salgado, C. (2007). *Las Fases cerámicas Colima y Armería: Una reconsideración*. (Tesis de Licenciatura) Puebla: Universidad de las Américas.
- Sanders, W. y Price, B. (1968). *Mesoamerica: The Evolution of a Civilization*. New York: Random House.